
SUPLEMENTO

A LA GACETA DE LA REGENCIA

DEL JUEVES 2 DE MAYO DE 1811.

Continuacion del artículo de oficio.

El capitán general D. Francisco Xavier de Castaños, general en jefe del quinto ejército, desde el cuartel general de Fuente del Marstre, con fecha del 21 del que espira, dice al Sr. gefe del estado mayor general lo que sigue.

“Excmo. Sr. El día 17 del corriente el mariscal Beresford encargó al conde de Penne que desde Villafranca fuese con la caballería española de su mando á hacer un reconocimiento á Usagre, y aun sobre Villagarcía, en caso de no hallar enemigos en el primer pueblo.

Salió de Villafranca con este objeto el conde de Penne á las 11 de la mañana, y ántes de llegar á Usagre supo que estaba allí el general Latour Maubourg con 3000 hombres de infantería, 500 caballos y 3 piezas de artillería. Con esta noticia se propuso aparentar al enemigo mayores fuerzas de las que lleavaba con ánimo de arrojarle de Usagre. Dividió su caballería en 5 columnas, y marchó así hasta media legua de Usagre, donde estaba el enemigo en posicion militar con puestos abanzados en todas las avenidas: apenas descubrió sus centinelas mandó hacer alto, y luego executó varios movimientos, con el cuidado de no descubrir el fondo de sus columnas: envió los tiradores de su vanguardia con algunos oficiales á reconocer la posicion del enemigo, y hora y media ántes de anochecer (en que empezó á llover fuertemente) mandó al teniente coronel D. Juan de Soto que con sus tiradores atacase resueltamente las grandes guardias enemigas; rechazándolas hasta el pueblo pero sin pasar el puente para no caer en alguna emboscada: el regimiento de caballería de Borbon al mando del coronel D. Juan Casquero debia sostener á los tiradores, y las columnas cubrian el camino de Zafra para tener segura la retirada, á medida que las tropas de vanguardia arrojaban al enemigo de sus puestos iban avanzando de cerca las demas tropas de batalla, y de este modo no solo se consiguió desalojar de sus puestos las grandes guardias, sino las tropas que en número considerable guardaban el puente.

El general enemigo, sorprendido sin duda de este ataque, formó

unida toda su caballería para proteger la retirada de su infantería y artillería que hizo desfilarse en buen orden por el camino de Villagarcía: entonces el conde de Penne dispuso seguir al enemigo, pero con la prudencia de no acercarse demasiado al fuego de la infantería, pues que se tiroteaban muy de cerca, y el temporal apenas permitía distinguirse unos cuerpos de otros. Estas disposiciones unidas al valor y constancia con que procedieron nuestras tropas de caballería por sí solas y en tan corta fuerza respecto á la del enemigo, las puso en posesión de un triunfo tan glorioso y recomendable cuanto vergonzoso para el célebre Latour Maubourg, con la satisfacción de haber hallado prevenidos en Usagre los ranchos del enemigo que se aprovecharon muy oportunamente así como la comida de Latour Maubourg, que fué atacado dos minutos ántes de sentarse á la mesa.

Al día siguiente 18 muy temprano siguieron los tiradores la dirección del enemigo que aquella noche se marchó de Villagarcía, y al dexarse ver aquellos sobre las alturas de Llerena la abandonan los franceses, dirigiéndose una parte á Guadalcanal, y la otra á Azuaga: el conde de Penne entró en Llerena con su caballería á las tres y media de la tarde.

Así la caballería española ha demostrado lo que puede, y lo que vale, dando honor á nuestras armas, y asegurando el justo crédito que merece, cuando es bien dirigida. El conde de Penne supo aprovechar la ocasión para una empresa tan arrojada que en otras circunstancias hubiera sido temeraria y absurda; pero los enemigos que el día anterior habían visto y probado la mano de la caballería inglesa, no podían persuadirse de que un puñado de españoles les atacase tan resueltamente, sino estuviese sostenido muy inmediatamente del ejército aliado que á la sazón se hallaba á siete leguas de distancia.

Por esto el conde de Penne, cuyos talentos militares y práctica de la guerra le han puesto (digámoslo así) en posesión de adivinar los pensamientos del enemigo que tiene á su frente, sacó todo el partido posible de las circunstancias, consiguiendo con la extratagema y sabias maniobras un resultado que de otra modo hubiera costado mucha pérdida: solo tuvo en esta acción un caballo herido: los enemigos tuvieron bastante pérdida, enterraron 3 en Usagre, y algunos otros en Llerena, llevando en su retirada muchos heridos.

Me he dilatado en esta relación porque tengo una particularísima satisfacción en poder recomendar como recomiendo á V. E. una arma del ejército que ha sido tan injustamente vilipendiada generalmente sin examinar los hechos, las circunstancias, y el verdadero origen de los defectos que se han notado. Yo me doy el mas liosongero parabien por haber acertado á poner la caballería de este quinto ejército al mando de tan digno gefe como el conde de Penne y Villemur."

El general en gefe del cuarto ejército, marques de Ceupigny, con

fecha de 25 del corriente, dice al gefe del estado mayor general lo siguiente:

“Paso á manos de V. E. los adjuntos partes originales que me han dirigido los comandantes de los diferentes puntos por donde nuestras guerrillas, protegidas por la division de lanchas del mando del capitan de fragata D. Mariano Mendinueta, salieron en los dias 16, 17 y 18 del corriente á hacer diversiones sobre el enemigo; resultando haberles destruido dos parapetos, y volado tres repuestos con considerable pérdida de gente por su parte. — El entusiasmo y valor que en estas ocasiones han mostrado la tropa, oficiales y gefes, tanto de mar como de tierra, los hace dignos del mayor elogio, y acreedores á los premios que el supremo Consejo de Regencia tenga á bien dispensarles: pero al mismo tiempo no puedo menos de recomendar particularmente al capitan del regimiento de infantería de Ciudad-Real D. Juan Hidalgo, al teniente del propio cuerpo D. Juan de la Calle; al cadete de la academia militar D. Pedro Ceballos, y al teniente de navío D. Santiago Ortiz de Zárate, comandante del cañonero núm. 17, heridos todos en la misma accion, el primero de gravedad y el segundo levemente. La misma recomendacion merecen los demas sargentos y condestable, que tambien fueron heridos. El teniente del real cuerpo de ingenieros D. Mariano Goycochea, que á mi presencia dió pruebas de la mayor serenidad de ánimo y actividad en la destruccion de los parapetos enemigos, cuya operacion dirigió en medio del terrible fuego de metralla que le hacian; el teniente de cazadores de S. M. B. D. Tomas Bell, que con sus valientes soldados entró voluntariamente en accion, portándose con la mayor bizarría durante ella, y el comisario de guerra D. Tomas Croguer, que tambien voluntario, asistió en una de las lanchas por todo el tiempo que duró el fuego. — No hago particular mencion de los gefes que tuvieron la direccion de las salidas, atendiendo á que S. A. se enterará por los mismos partes del mérito particular que en ellas han contraido. Todo lo qual ruego á V. E. se sirva elevar al debido conocimiento de S. A. para la resolucion y fines que estime oportunos.” —

Extracto de los partes.

“El comandante de la division de fuerzas sutiles del puente de Suazo D. Tomas de Ayalde manifiesta en sus partes lo mucho que contribuyeron las lanchas para el éxito de las operaciones, habiendo sido herido el teniente de navío D. Santiago Ortiz de Zárate, comandante del cañonero núm. 17 — El comandante de la Carraca, mariscal de campo D. Juan de Dios Topere, expresa en su parte que en el citado dia las guerrillas del Lastre se batieron bizarramente con el enemigo. — El brigadier D. José Latorre, refiriéndose á los partes del teniente coronel D. Teofilo Herak, participa que á las 5 y media de la mañana se puso en movimiento con las compañías de cazadores de Africa, España y 56 alumnos de la academia militar. La de Africa atravesó el rio de la Talanquera, flanqueó el salero del Populo, y ocupó la casa

de la Misericordia, adonde hizo mucho fuego la batería enemiga del Palmar: la compañía de España batió al mismo sañero de flanco, y á los de S. Diego y Sta. Barbara, apoderándose de todos los parapetos exteriores de la línea, y dando facilidad para que nuestra avanzada del arrecife se apoderase del parapeto enemigo de su frente, á lo que contribuyeron los alumnos de la academia militar. La compañía de cazadores de Cantabria pasó el caño del Zorraque, y tomó el primer parapeto enemigo del camino de Chiclana, sin que lo impidiese el fuego de la batería enemiga del fronton, ni de dos piezas ligeras que adelantaron, y otras dos colocadas en otro parapeto.

Quedando aun que destruir algunos parapetos, se repitió igual salida el 18 con las compañías de Africa, Ciudad-Real y otros 56 alumnos, y se logró destruir dos parapetos de tierra, cestones y fango, y acabar de deshacer el del camino real. Todas estas operaciones las cubrió con sus fuegos la division de lanchas del mando del capitán de fragata D. Mariano Mendinueta. — El comandante general de ingenieros D. Manuel Zapino da parte de que el teniente de ingenieros D. Mariano Goycoechea dirigió en estos dias la destruccion de los parapetos enemigos, que se componian de cestones, fango y tierra, talas de árboles y enramadas, trayéndose á nuestros puestos las maderas, y quemando y destruyendo los restantes.

Los gefes recomiendan á todos los oficiales que estuvieron en esta funcion, en que tanto los oficiales como la tropa se esmeraron á porfia."

Por el ministerio de la guerra se ha comunicado la órden siguiente con fecha de 12 del pasado:

"El Consejo de Regencia, teniendo presente que la facultad concedida en reales órdenes de 5 de enero y 26 de octubre de 1809 á los generales en jefe de recompensar hasta el grado de coronel á los individuos de sus respectivos exércitos las acciones distinguidas de valor, fué únicamente para el acto mismo del merecimiento sobre el campo de batalla, ha resuelto se encargue á todos que fuera de este caso se abstengan de dispensar grados algunos militares y de acordarlos (aun en e.) por otras acciones que no sean precisamente las que señala como distinguidas la ordenanza general del exército, y que en los demas casos en que se hicieren los oficiales acreedores á premio por servicios particulares, y en los que por ellos y por acciones distinguidas de guerra fueren dignos algunos de ascender á las altas clases de brigadieres y oficiales generales, se ciñan á proponerlos ó recomendarlos, expresando circunstanciadamente el motivo para que S. A. pueda atenderlos con oportunidad, y la proporcion que exige la justicia y equidad comparados con los que sirven en los demas exércitos y destinos."